

Sueños y crecimiento: sincronía ↔ diacronía¹

Carmen Largo

Resumen

Partiendo de los conceptos del estructuralismo lingüístico de diacronía (desarrollo a través del tiempo) y sincronía (coincidencia de fenómenos en el tiempo) como aspectos complementarios, propongo una base metodológica que hace posible observar:

- 1. El potencial comunicativo de los sueños, como manifestación de la realidad psíquica*
- 2. La transformación creativa que se evidencia en los sueños, a través del proceso terapéutico*

La relación terapéutica en un proceso constante requiere funcionar en dos niveles complementarios de sincronismo y diacronismo cuidadosamente diferenciados, trabajados en su propio tiempo y espacio, donde el estado mental del terapeuta requiere cualidades específicas en cada situación.

El material del sueño emerge en la sesión como un mensaje en sincronización con los fenómenos internos y externos en relación con la situación transferencial, originando una experiencia emocional capaz de generar significado y pensamiento.

Es después, en el acercamiento diacrónico, que es posible conceptualizar, comparar y evaluar el crecimiento, de acuerdo con los elementos que hemos considerado.

La base teórica del trabajo está edificada sobre el pensamiento de Freud, Klein y los desarrollos de Bion y Meltzer, como contexto histórico.

Aplicando el modelo en un sentido más amplio, me he permitido complementar la referencia histórica con una síntesis del pensamiento científico del pasado siglo XX, posiblemente base de los futuros desarrollos del pensamiento y por lo tanto del futuro del psicoanálisis.

La motivación de este trabajo está, por un lado, en mi afición a la epistemología y al mundo de la filosofía y las ideas en general, y por otro lado, en el

deseo de poder integrar la situación clínica en la teoría psicoanalítica, de una manera que podamos sentir cierta coherencia y ánimo en nuestro trabajo diario.

He tomado prestado un modelo de la lingüística, sincronía y diacronía.

Sincronía. Definición. Coincidencia de hechos o fenómenos en el tiempo. // Lingüística. Carácter de los fenómenos que se observan en el lenguaje en un estadio determinado con independencia de la evolución experimentada al correr del tiempo.

Diacronía (del griego día y cronos, tiempo) Desarrollo o sucesión de hechos a través del tiempo. // Filología, evolución del lenguaje a través del tiempo.

Este modelo, tomado de la lingüística, puede aplicarse, a modo de muñeca rusa, tanto al psicoanálisis en general, en donde

1. El pensamiento psicoanalítico (construido por la historia) - Diacronía
2. El trabajo clínico del momento - Sincronía.

como al trabajo cotidiano, en el que establecemos dos momentos bien diferenciados de la situación terapéutica:

1. La historia del paciente (que se modifica y complementa con el estudio de la estructura que surge en el proceso de tratamiento) - Diacronía.
2. Los fenómenos observados en «el aquí y el ahora de la sesión» tomando material onírico - Sincronía

Diacronía

Historia reciente del pensamiento

El psicoanálisis es una rama joven en el saber. Freud, desde los comienzos, estuvo muy preocupado por crear una teoría que, dado el dominio de la ciencia lógico-positivista del momento, pudiera dar al psicoanálisis un lugar de respetabilidad en la comunidad científica.

Durante el siglo XX han surgido nuevas corrientes de pensamiento y se ha desarrollado la filosofía-ciencia, han tenido lugar dos descubrimientos científicos terapéuticos para la arrogancia humana: la formulación de la teoría de la relatividad y el descubrimiento de la física cuántica, una sacudida análoga a los descubrimientos copernicanos, que pone en evidencia que las cosas no son lo que parecen.

Todo esto ha hecho replantear los métodos científicos.

Desde una reacción frente al positivismo surgen corrientes críticas: el neo-kantismo y el neo-idealismo, centradas en el estudio del ser humano que abren caminos nuevos hacia una subjetividad pensante, la escuela de Marburgo, Cohe, Natorp, Cassirer.

La escuela de Heidelberg, Heinrich y Ricket, para la que conocer significa reconocer un valor, los valores se convierten en el hecho fundamental del conocimiento, pero sobre todo, a esta escuela debemos una distinción teórica de importancia capital, la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. Basándose en esta diferenciación, Dilthey es el creador del historicismo, diferenciando el método metafísico hegeliano del método analítico y descriptivo de la psicología, da así un lugar a las ciencias del espíritu y en particular a la historia.

El movimiento del convencionalismo incluye una serie de científicos filósofos franceses, entre ellos Poincaré, que trabaja sobre la historia de la ciencia marcando una concepción crítica del progreso científico. Para él las leyes físicas representan las relaciones entre los objetos. El gran resultado de la explicación mecánica de los fenómenos es que no existe un solo modelo, sino infinitud de modelos mecánicos; todos pueden ser adecuados para la comprensión científica.

El pensamiento espiritualista francés tiene su representante más fecundo en Bergson, que resalta el valor de la intuición como modo de conocimiento.²

El tránsito del siglo XIX al XX implica una ampliación de todas las ciencias; se abren nuevos campos de investigación con el replanteamiento científico. En la matemática, Frege, heredero de la lógica simbólica de Peano, que se vincula, a la vez, a la «*característica universalis*» de Leibniz, al intentar justificar lógicamente las propiedades de los números enteros, puso al descubierto una serie de profundas antinomias de la aritmética, que abrió una profunda crisis que aún, todavía hoy, no se ha resuelto, que culmina con el teorema de Gödel: la afirmación de la imposibilidad de sustituir

completamente el trabajo del cerebro humano por el de las computadoras.

Las dos teorías que distinguen la física del siglo XX, son, como hemos dicho, la teoría de la relatividad y la teoría de los cuantos.

Einstein llega al principio de la relatividad basándose en una crítica metodológica de los conceptos de espacio y tiempo y, por lo tanto, también de la velocidad. Dice Dampier al respecto: «*Las ideas de una longitud y espacio absolutos, de un tiempo y un fluir del tiempo absolutos, son conceptos metafísicos que van más allá de lo que el observador y la experiencia pueden justificar*»

Max Planck formuló la célebre teoría cuántica que causó un profundo malestar en la física; el principio de indeterminación de Heisenberg, en particular, ha dado lugar a numerosos debates de orden metodológico-filosófico que, más allá de las generalizaciones metafísicas de las teorías científicas, nos lleva a profundizar y estar preparados para lo inesperado

En este siglo hay una ampliación del horizonte científico en el que hay un cambio excesivo en todas las ciencias, aumentando su exigencia y rigor.

El neo-positivismo que se desarrolla en Viena a partir de 1925, tiene un interés por la lógica, la metodología científica y una enérgica actitud metafísica. Destaca Wittgenstein con su *Tractatus* en el ámbito lógico-lingüístico, y el desarrollo de la filosofía analítica; sin embargo su postura es respetuosa para este pensamiento, las proposiciones de ética, religión, arte o metafísica, al no poderse reducir a proposiciones empíricas, no pueden expresarse con el lenguaje: «sobre aquello de lo que no se puede hablar hay que guardar silencio».

Otro representante del movimiento neo-positivista es Carnap, que establece «el principio de tolerancia»: cada cual es libre de escoger las reglas de su propio lenguaje, e incluso su propia lógica con tal que estas reglas sean claramente enunciadas y rigurosamente respetadas.

Levi-Strauss es un antropólogo francés que ha revolucionado los estudios en este sector con su propósito de descubrir leyes válidas para la universalidad de los fenómenos sociales superficiales y poner fin a su caos aparente. Este planteamiento niega el valor de la indagación empirista y del conocimiento inmediato. La estructura que se trata de indagar es una organización natural que forma parte de la realidad pero no es visible y regula su propio desarrollo, de forma tal que en ella los hombres sólo son instrumentos inconscientes y secundarios. Trabaja descubriendo como un psicoanalista.

El estructuralismo, de F. de Saussure, que trabajó en el campo de la lingüística, desecha la perspectiva histórica (diacrónica) en beneficio de una perspectiva sistemática (sincrónica).

Heredera de Kant, la fenomenología encabezada por Husserl afirma que las creencias son auténticos objetos, aunque no les corresponda una existencia real; se centra en una reducción «al sentido».

La corriente existencialista, Kierkegaard, se expresa desde la precariedad del ser. Heidegger hace percibir al hombre su propia finitud. A partir de este autor hay un giro en la filosofía, con la nueva dirección de la hermenéutica, predominando el interés más en la comprensión que en la metodología científica. Heidegger cree que el hombre, absorbido por lo material, se aleja cada vez más del descubrimiento de la verdad y augura una crisis profunda del pensamiento³.

Como señala Sánchez Rueda, las corrientes actuales de la filosofía contemporánea, convergen en la problemática del «sentido» y la «comprensión», pero, al mismo tiempo, puede pasarse a una «reducción del sentido» y de aquí a una «profanación del sentido» (2001) p. 23.

El psicoanálisis evoluciona en sus diversas líneas de pensamiento y parece estar buscando un lugar dentro del saber; sin embargo podemos ver su influencia en el mundo de la ciencia, al igual que el desarrollo de las ciencias en general proporcionan nuevos modelos que, de una manera más o menos consciente, se filtran en el psicoanálisis.

Historia reciente del psicoanálisis post-kleiniano

¿Por qué post-kleiniano?

Aunque puedo comprender y «chapurrear» otras lenguas psicoanalíticas, mi lengua materna está construída por mi particular comprensión de Freud, Klein, Bion y Meltzer, y creo que es mi lugar de referencia. Las escuelas, como cada lengua, constituyen una cultura, una estructura, y no tenerlo en cuenta dificulta más que favorece la comunicación.

Partiendo del inmenso trabajo de Freud, encabezado por Klein, y enriquecido por las aportaciones de Bion y Meltzer, como figuras significativas, va configurándose y ampliándose, originando nuevos modos de comprender y nuevas técnicas. He aquí parte de mi vocabulario básico:

Klein

Klein dió un vuelco al psicoanálisis al observar directamente el desarrollo de la mente en su trabajo con niños y al poner énfasis en las *relaciones objetales*, basándose en el conocimiento de los estados emocionales del bebé y la madre.

Aunque escribió teoría, cuidó siempre la vinculación con la experiencia clínica; al ser lega estaba preocupada por obtener el reconocimiento de la comunidad científica.

Bion

Continuando la línea de las relaciones objetales, nos habla del *vínculo*.

Ya en 1918 Freud había hablado de ligazón (binding): «el fin del eros consiste en establecer unidades cada vez mayores y, por consiguiente, conservar es la ligazón», «la meta de la pulsión de muerte es, por el contrario, romper las relaciones y, por consiguiente, destruir», y «la intención principal del eros es unir y ligar».

Bion nos dejó la construcción de continente-contenido como un modelo matriz para el trabajo psicoanalítico.

Continente-contenido es el vínculo por excelencia, es dar y recibir, es la unión, la complementariedad, la cooperación y la creatividad de este hecho y que Bion representa con los símbolos femenino masculino, y se puede extender a toda relación, el feto en el vientre de la madre, el pezón y la boca del bebé, el pensamiento en la mente.

Elevó el impulso a conocer K al mismo nivel de amor y odio, como tres emociones que vinculan dos objetos.

El continente protege al contenido, de forma que puedan tolerarse situaciones de dificultad, tolerancia al dolor mental, que alterarían el proceso. De esta manera, mediante la función que Bion denomina alfa (α), se realiza la operación que permite convertir los elementos sensoriales en sueños o pensamientos.

Cuando es afectado L también afecta K. Todo conocimiento quedará afectado incluso desde antes del nacimiento por las experiencias que socavan los sentimientos de confianza; entonces el bebé no podrá modular la frustración y la ansiedad, y para evadirse puede aumentar las proyecciones, tener sentimientos de envidia, revertir la función α , funcionar en $-K$; el resultado será confusiones, mentiras, tergiversaciones, falsedades, malos entendidos, afectando a la verdad y al pensamiento que paralizan la vida mental o deforman el proceso de pensamiento de manera más o menos maligna.

Quisiera resaltar la importancia del vínculo, y su importancia en la obra de Bion, como generador de la vida mental y cómo este concepto de unión e integración está presente en su pensamiento, tal como expresan sus conceptos:

- La visión binocular
- La observación de distintos vértices
- La cesura, elemento de unión y separación cuerpo/mente, estar dormidos/estar despierto
- La perspectiva reversible

Bion persistió en su intento de otorgar la categoría científica, sin perder de vista la especificidad del psicoanálisis, pero, sin embargo, se inspiró en la mística en algunos de sus modelos, pero ¿Por qué hay tanta resistencia, cuando los modelos provienen de la mística?

Bion nos sorprende cuando le vemos yendo desde el empirismo al idealismo. Donde pareciera haber oposición él crea complementariedad.

1. Observamos en Bion una capacidad para la observación clínica y el contacto emocional con el paciente.
2. Tuvo también especial interés en dotar al psicoanálisis de un cuerpo de teorías científicas.

Bion hizo muchos esfuerzos para dotar al psicoanálisis de una metodología científica. Creo que estaba más preocupado por la transmisión e investigación, que por obtener un reconocimiento oficial de ciencia para el psicoanálisis.

Recogiendo los cambios metodológicos introducidos por la Física a partir de los descubrimientos cuánticos, pensó en una posibilidad de elaboración de modelos aplicables a fenómenos empíricos, como sugirió Heinrich Hertz, que fueran de utilidad en la aplicación clínica. Hombre muy inquieto, estudió física, filosofía, matemáticas, geometría, literatura, mística, tomando prestados algunos de sus conceptos para sus modelos de pensamiento psicoanalítico.

Creó «la tabla» en un intento de categorizar el material de la sesión en un nivel de conocimiento científico.

Propone seguir investigando para encontrar formas conceptuales adecuadas al psicoanálisis.

Meltzer

Son numerosos los aportes de D. Meltzer al psicoanálisis: la geografía de la fantasía, el concepto espacial de la mente, los desarrollos de la

identificación proyectiva de Klein, la comprensión de la sexualidad la dimensionalidad de la mente.

El tratamiento psicoanalítico como desarrollo y como generador de significado y conocimiento que enriquece la vida mental y que funciona como un factor de crecimiento complementando con la idea de Bion de la creación de pensamiento vinculado a la emocionalidad.

En este sentido, inspirándose en la teoría del malentendido de Money-Kyrle, pone énfasis en la necesidad de aclarar las confusiones primitivas en relación con el cuerpo de la madre, que tal como explica en los estados sexuales, pueden dar origen a perversiones y adicciones.

Define al psicoanálisis como un método para el conocimiento de la mente.

Cree que el trabajo psicoanalítico se parece a la crianza de niños.

Piensa que en el trabajo psicoanalítico conseguimos:

1. *insight*: capacidad de autoanálisis
2. lograr una organización básica de la personalidad

En el proceso psicoanalítico nos dice que es necesario un cuerpo teórico referencial.

En el proceso psicoanalítico subyace su concepción de la estructura de la mente, «como una historia natural». No puede ser usada en la tarea diaria del consultorio, sino retrospectivamente, y para movilizar y preservar la vitalidad terapéutica y para la comunicación científica.

Lo más idiosincrático de Meltzer es la incorporación de los valores al pensamiento psicoanalítico. La tríada «bondad, verdad y belleza» impregnan su clínica y teoría y pasarían a formar parte en toda personalidad integrada de los O.I., que constituyen nuestra ayuda, guía e inspiración y a los que les da un significado cuasi religioso, en un sentido amplio de la palabra.

Meltzer dice que el psicoanálisis tiene más de arte que de ciencia.

La sesión analítica

Sincronía. «El aquí y ahora»

¿Qué ocurre sincrónicamente, al mismo tiempo en la sesión psicoanalítica y más concretamente durante la explicación de un sueño?

La sesión de trabajo analítica es el espacio continente donde el paciente puede mostrar su realidad interna en el aquí y ahora de la sesión, con

sus conflictos y detenciones en su desarrollo, así como gérmenes de posibilidades nuevas y que están a la espera de crecimiento, que aún no han nacido.

En el espacio terapéutico, nuestra atención se dirige a captar los estados mentales que se experimentan en cada momento, a las vivencias emocionales evocadas por el vínculo transferencial.

El terapeuta se ofrece como continente para compartir los estados emocionales, todo su dolor, su rabia, control, amor, destructividad, generosidad..., un cúmulo amplio de emociones, que tenemos que vivenciar y pensar para aprender de esa experiencia única, transformadora, no sólo para el paciente.

Meltzer nos habla de las cualidades del continente: tener límites, confortabilidad, privacidad, exclusividad, que estarían en lo que es la esencia de ser un continente, quizá añadiría el tiempo de nuestra vida necesario, ni más ni menos, en relación con la posición depresiva que nos impone la realidad externa e interna.⁴

Mediante la experiencia en el tratamiento el paciente tiene la oportunidad de restablecer los vínculos dañados y crear nuevos vínculos, que los hará aptos para ser continentes creativos de nuevos vínculos, de modo que en el final de un proceso terapéutico el paciente habrá incorporado el modelo creativo de padres-internos creativos y generosos que forman ya parte de nuestros objetos internos.

Bion definió la función α como elemento que permite traducir, convertir, captar el contenido, las experiencias, emocionales, vividas en la sesión, para transformarlos en significado, (que de manera consciente o inconsciente) se incorporan al mundo interno.⁵

Y también en sentido inverso, es la operación que nos permite transformar las imágenes visuales, olfativas, gustativas, etc. sensoriales que han sido asimiladas, son elementos indispensables para conocer algo, son como unidades de conocimiento, viene a ser como la neurona en el sistema neurológico. Lo que caracteriza al elemento α es la propiedad para ser utilizado como un pensamiento del sueño y en el pensar inconsciente diurno. En contraposición, los elementos β son característicos de la personalidad en el principio del placer, son aptos para la evacuación a través de la identificación proyectiva o actuaciones dentro de la sesión. Ambos α y β constituyen todo lo que la persona conoce y desconoce.

La aparición de sueños implicaría dominio de elementos α . En el predominio de estado psicótico, no se elaboran sueños, habría alucinaciones y dificultades de acceder a la realidad interna y externa que es atacada, dado que produciendo $-K$ los vínculos objetales son frágiles y de cualidad $-L$ o H .

Cuando un paciente trae sueños a la sesión hay posibilidad creativa en su mundo interno. La vida onírica transcurre sin cesar, tanto en la vigilia a través de la fantasía inconsciente o como en dormir mediante los sueños, pero el material de los sueños nos impresiona vivamente por su fuerza y valor estético. Al mismo tiempo es un estímulo y un reto para la imaginación, la intuición y la desventura intelectual.

El sueño es un proceso creativo que a través del cual se genera conocimiento y significado que se incorpora a la vida interna, y puede aplicarse para la comunicación en el mundo externo.

En el sueño hace:

- planteamiento
- elaboraciones
- resuelve situaciones

El sueño surge de las relaciones transferenciales en el contexto del tratamiento, conviene verlo de esa manera porque quedan enriquecidos, aunque acostumbran a tener identidad propia en el contexto del tratamiento. Con frecuencia surge como una continuación al trabajo de la sesión anterior o un hecho importante la vida externa del paciente.

Relatar un sueño garantiza la sinceridad del paciente para con el terapeuta, ya que no es fácil falsearlo, indica una confianza en nosotros, representa enfrentar a menudo situaciones persecutorias o depresivas. Pueden olvidarse de ellos o traerlos al final, cuando no hay tiempo para trabajarlos.

El material de los sueños es una creación personal, creativa e idiosincrática del paciente que se transmite desde un nivel profundo de la personalidad, y es vivenciado a nivel adulto como un acto de cooperación con el terapeuta que fortalece la alianza terapéutica.

¿Cuál es el estado mental adecuado para escuchar un sueño?

El estado adecuado para el contacto con la experiencia interna es un estado de tranquilidad, receptividad, que Bion llamó O . El significado es origen, lo desconocido, lo nuevo, donde estamos en contacto con nuestra mente, donde uno «es lo que es» fuera de los datos sensoriales, abierto para percibir emociones significativas. Bion propone una experiencia de *At-one-ment*, «estar junto» en «una sola mente», es una experiencia que en el mundo externo correspondería a estar en contacto, un acercamiento táctil, la madre establece contacto con el cuerpo del bebé. Insiste en escuchar libremente, «sin memoria, sin deseo», «la memoria que comprende el

recuerdo y el olvido, sirven para negar lo penoso de los conflictos reales que son el origen de la perturbación, en la memoria: el objeto es pasado interno y poseído; en el deseo, el objeto es futuro externo y codiciado», en ambos la mente se satura de elementos sensoriales falsos (Categoría 2 de la tabla).

La propuesta es observar la vivencia actual en el momento, no del pasado ni del futuro, pero es importante pensar que se trata de la percepción de estados emocionales, que no pueden olerse, verse (sino en sentido figurado), tocarse, etc., como en datos externos que proceden de la experiencia sensorial.

Bacon, filósofo del s. XIV dice:

«Sólo cuando una verdad es obtenida por vía de la experiencia, la certeza es absoluta. La experiencia se presenta como una fuente fundamental de la certeza. La certeza es de dos clases, interna y externa:

- Experiencia interna es espiritual y constituye una verdadera ciencia interior cuyos grados más elevados entran en el reino de la mística.
- Experiencia externa es la adquirida por los sentidos y da origen a la ciencia experimental»

El mundo interno y el externo tienen una relación de continente-contenido. Si bien se complementan, son esencialmente distintos.

Freud intuitivamente establece una diferenciación cuando sugiere trabajar con asociación libre y la atención flotante, es como funcionar en un estado mental receptivo que proviene de la experiencia interna.

Klein hizo especial hincapié en diferenciar estos dos mundos cualitativamente diferentes. Para ella los sueños nos muestran la realidad interna.

Meltzer habla de intuición e inspiración y cierra los ojos ante el material de un paciente para poder escuchar sus objetos internos. ¡Es tan diferente una interpretación rutinaria de una bajo la inspiración!

Cuando escuchamos un material, ya sea sueño o cualquier otra para percibir el significado profundo, lo hacemos a través de la experiencia nuestra interna, de nuestra sabiduría interior, de los valores internos que residen en nuestros objetos internos.

La función α nos ayuda en el intercambio entre estos dos mundos.

El objeto del psicoanálisis es conocimiento de estados mentales, obtenemos un *insight* cuando podemos ver dentro de nosotros, como una luz que ilumina una parte oscura y este saber pasa a ser asimilado a nuestra realidad interna, es la forma de transformación o crecimiento de nuestros objetos internos.

Lo que incorporamos son vínculos, modos de relación, con su contenido emocional.

En un sueño o sesión, lo que observamos son la externalización de las relaciones, de las relaciones vividas, y a través del tratamiento pueden ser comprendidas en la relación transferencial, transformadas e interiorizadas, enriqueciendo, complejizando, el mundo de los objetos internos.

Aunque estas relaciones se dan en la realidad externa, cobran significado en el interior, en el área de nuestra experiencia interna, la «esencia de la personalidad», con cuyo bagaje damos significación en el mundo externo, de los sentidos, que es el área donde podemos conocer de manera experimental el K de Bion, la capacidad de poder transitar de O \leftrightarrow K, implica la complementariedad e integración de los dos tipos de conocimiento.

Trataré de describir los momentos en el proceso de trabajar un sueño, tal como propone D. Meltzer,⁶ desde mi sentir:

1. *Percepción del mundo interno del paciente que relata el sueño. Terapeuta en estado mental de O, pasivo-receptivo.* Lo que interesa en este momento es poder recibir la comunicación sin contaminaciones.

2. El paciente añade asociaciones, es conveniente todavía que el terapeuta se mantenga en estado receptivo-no activo

3. La mente del terapeuta recrea el escenario del sueño y siente su repercusión en el mundo interno en forma de emociones. Meltzer propone un estado «que el paciente evoque un sueño en nosotros», «soñar el sueño del paciente», captar la dicción poética del sueño, para sentir la emoción, el sentimiento que hay en él, que nos ha impresionado.

4. En un estado de relajación se van estableciendo relaciones que van ligando algunos elementos que van tomando cierta coherencia, el paciente puede añadir algo.

5. Surge en el terapeuta evocaciones de nuestro mundo interno relacionadas en cómo hemos sentido el material, evocaciones o rememoraciones de nuestra relación con el paciente, que tiene un espacio mental dentro de nosotros (estas evocaciones surgidas espontáneamente son diferentes de la memoria y el deseo de que hablábamos anteriormente).

6. En este momento me siento un poco confusa, varias informaciones dispersas,... es un estado mental de PS (posición esquizo-paranoide), he de esperar...

7. De pronto un pensamiento o varios vienen a alojarse en mi mente, a modo de D (posición depresiva), como una hipótesis de trabajo. Hasta aquí he estado tratando de funcionar en O.

8. *Paso ahora a un funcionamiento mental más activo* K, hago indagaciones dentro de mí, observo mi transferencia-contratransferencia y con especial cuidado, el material relativo a falsedad y mentira, observo el material en una visión binocular, hago también indagaciones sobre el contenido del material para relacionar o no elementos y ver lo que pertenece a la realidad externa o al sueño.

9. Hago una selección en base a los resultados de la indagación, lo que puedo transmitir al paciente después de poner en marcha mi función _ para conocer.

10. Ahora el terapeuta ha de poner en marcha la función _ para poner en palabras todo lo que se ha gestado dentro de él, de manera que sea entendible para el paciente.

11. Para ello recorro a mi experiencia de trabajo psicoterapéutico en situaciones similares.

12. Pienso en la capacidad y posibilidad de recibir de mi paciente, elijo qué decir, cómo decirlo, en qué tono decirlo, a qué parte de la personalidad hablo y ¡empiezo a hablar!

13. Mientras que comunico, intento percibir cómo recibe el paciente mi comunicación, estoy muy atenta a nuevas aportaciones, ... es posible que el paciente estimulado por mi comunicación aporte algo nuevo que complementa lo que yo he iniciado o lo confirme, de manera que mediante un diálogo conjunto se va configurando la interpretación (esto ocurre más frecuentemente en fases más avanzadas del tratamiento), la respuesta del paciente me da información para seguir, hasta qué punto, en qué dirección, de qué manera, para que el trabajo sea aprovechable, siempre intento ir un poco más allá de lo que el paciente puede captar para mantener el misterio.

14. En general el sueño y el intenso proceso me deja relajada después de la tensión, a veces queda alguna duda, alguna parte del sueño que no me quedó clara, a veces lo digo al paciente, necesito un tiempo de recuperación, quizá un poco de tiempo para elaborarlo, no lo transcribo inmediatamente, es como si necesitara procesar la información para guardarla en algún lugar de mi mente. En general los sueños de mis pacientes, o los más significativos, quedan lo suficientemente incorporados para que aparezcan espontáneamente en sesiones sucesivas.

Probablemente la sesión siguiente, el paciente seguirá trabajando, bien dormido, bien despierto, y traerá un material en relación con la experiencia vivida. Veré entonces lo que quizá no capté, lo que no quedó claro... y el proceso continúa.

Evidentemente es una descripción aproximativa, destacaría la conveniencia de que el terapeuta

favorezca la comunicación del paciente, ha de saber esperar, dar tiempo al paciente y a sí mismo, sin adelantarse antes de tener el material necesario, el paciente además de recibir la interpretación, percibe que su aportación es importante, y que se confía en su capacidad, recibe un modelo de pensamiento y de tolerancia de espera.

Después de la sesión - diacronía

¿Qué pasa después de las sesiones?

Una sesión es una pequeña parte dentro del todo del proceso, compuesto por todas ellas. Todas juntas constituirían la historia «verdadera», el proceso del tratamiento. Es en otro momento posterior que podemos ver cómo fue el desarrollo, cuándo y de qué forma tuvieron lugar las relaciones y los hechos psicoanalíticos.

Podemos entonces integrar la experiencia de la sesión con la historia del paciente.

Nosotros también seguimos soñando con nuestros pacientes, y eso pasa más cuando algo no quedó claro, algo no pudimos ver. En otro momento posterior que intentaremos poner sobre el papel las vivencias de la sesión, pero cuando releemos la sesión o los sueños con un tiempo de distanciamiento, nos sentimos decepcionados por lo desvaídos y sosos que resultan materiales que nos habían impresionado por su gran significado emocional, es obvio que el lenguaje es algo insuficiente, tanto por las posibilidades del lenguaje en sí, como en nuestra impericia para manejarlo.

Son diferentes niveles del conocimiento, en momentos diferentes que se complementan.

Para el terapeuta, un tratamiento integraría:

Sincronía

1. El trabajo diario de comprensión emocional a partir de la capacidad de observación psicoanalítica (sincronía)

Diacronía

2. a) La observación del proceso de elaboración interna del paciente.
- b) La elaboración del terapeuta. El proceso estimula nuestra mente, seguimos al paciente en su evolución. Mientras el paciente va haciendo su elaboración, nosotros vamos adquiriendo de una forma

más o menos consciente, un conocimiento del paciente que tiene un espacio en nuestra mente.

3. El estudio de este proceso en otro nivel más alto de abstracción «científica». En este momento pensamos sobre nuestra experiencia, intentamos encontrar coherencia sobre los procesos, establecemos relaciones, comparaciones, diferencias, planteamos problemas teórico-clínicos.

Necesitamos un tiempo después de la sesión para digerir e incorporar lo que allí pasó, incluso el tomar notas inmediatamente, dice Bion, puede tener el sentido de una función evacuatoria.

Durante la sesión, atentos a la vivencia de la sesión, se nos hace difícil ver la variabilidad y riqueza de sus movimientos y puede ser observado de otra manera, quizá con más distancia en un momento posterior.

Donald Meltzer nos ha descrito con detalle el paso a paso de la aventura psicoanalítica, desde la recogida de la transferencia hasta el destete del tratamiento. Tomando como guía esta obra, a través de los sueños de los pacientes podemos establecer una valoración de su estado mental. Personalmente me ayuda y me resulta interesante realizar una evaluación en base a los conceptos básicos del proceso psicoanalítico.

Este mismo autor propone un método para supervisar el autoanálisis de la vida onírica con el registro escrito de los sueños, usado como supervisión, centrado en el material del sueño, la organización infantil del *self* y las relaciones objetales.

Algunas consideraciones finales

La escuela post-kleiniana prioriza la vivencia de la sesión, la experiencia directa transferencial, sobre la construcción teórica, pero nuestro trabajo quedaría incompleto sin este esfuerzo de construcción intelectual que nos permite ser lo claros y precisos que posibilita nuestra especial tarea, muchas veces inefable en el sentido de Wittgenstein.

El psicoanálisis es hijo de la cultura y el saber general y evolucionará incorporando todo ese saber y las experiencias particulares. Como decía Heráclito, nunca nos bañamos en el mismo río.

El futuro del psicoanálisis depende de nuestro quehacer diario de darnos cuenta que «no todo está dicho y hecho», el camino es largo y tortuoso dada la complejidad del tema con el que trabajamos. Como psicoanalistas compartimos sincrónicamente la

responsabilidad de aportar nuestro «granito de arena» en este momento de la historia que nos ha tocado vivir. Sin embargo, nuestra formación es costosa y la tarea del psicoanálisis comporta gran disponibilidad emocional, nadie mejor que nosotros sabe de la tendencia a huir del sufrimiento mental, de la dificultad de la comunicación emocional, de la instauración de los «mecanismos» amentales con vistas a criterios «económicos» de tiempo y dedicación.

Se nos hace difícil pensar que el minucioso trabajo que realizamos en la intimidad de nuestros consultorios, además de dar ayuda a nuestros pacientes, contribuye también a la historia del psicoanálisis, a nuestro presente y futuro, si hacemos el esfuerzo de formulación y transmisión a nuestra comunidad científica. Sea cual sea nuestro país o lenguaje: freudianos kleinianos, post-kleinianos, lacanianos, intersubjetivistas..., hay una tarea común que se enriquece con la diferencia.

Existe otro nivel al que nos resulta más difícil todavía acceder, y es realizar las comunicaciones que facilitan la integración socio-cultural del psicoanálisis, y, sin embargo, pareciera necesario. ¿Es quizá algo imposible? ¿Es que el coste podría ser demasiado alto y peligroso? ¿Es la esencia del psicoanálisis lo que hace que tienda a desarrollarse en la cesura conocido / desconocido?



Carmen Largo

Ganduxer, 57
08021 Barcelona
Tel. 932006174
largo@mundivia.es

Notas

1. Este trabajo fue presentado en noviembre de 1988 en Leuven University Center (Bélgica), en el Congreso Internacional de la EFPP (European Federation for Psychoanalytic Psychotherapy), «Dreams in psychoanalytic psychotherapy».

Una versión ampliada del mismo se presentó en enero de 2001 en la ACPP (Asociación Catalana de Psicoterapia Psicoanalítica).

2. Ver mi trabajo «El buen sentido» presentado el Congreso de la ACPP, Barcelona, 15 de febrero de 2004

3. Largo, C. El conocimiento místico. Su contribución a la filosofía y al psicoanálisis. Trabajo presentado en el Encuentro de Barcelona, octubre 2002, La Aportación de D. Meltzer al Psicoanálisis.

4. Meltzer, (1990). *Metapsicología ampliada*. pág. 72.

5. Bion (1980). *Aprendiendo de la experiencia*. Cap. XVII y XVIII.

6. Meltzer (1987). *Vida Onírica*. p. 152.

Bibliografía

- BERGIA, S. y otros. (1992). *El siglo de la Física*. Barcelona: Tusquets editores.
- BION, W. (1965). *Transformations*. London: Heinemann.
- (1980). *Aprendiendo de la experiencia*. Barcelona: Paidós.
- (1980). *Bion in New York and Sao Paulo*. London: Roland Harris ed. Trust.
- (1982). *La tabla y la cesura*. Buenos Aires: Gedisa.
- (1992). *Cogitations*. London: Karnak Books.
- HINSHELWOOD, R.D. (1989). *Diccionario del pensamiento kleiniano*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1976). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GEYMONAT, L. (1985). *Historia de la filosofía y de la ciencia*. Barcelona: Crítica.
- GONZÁLEZ, A. *Historia de la filosofía*. Edesa.
- MELTZER, D. (1978). *The Kleinian Development*. London: Roland Harris ed. Trust.
- (1987). *El proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Hormé.
- (1987). *Vida Onírica*. Madrid: Tecnopublicaciones.
- (1990). *Metapsicología ampliada*. Buenos Aires: Spatia.
- PONTALIS. (1971). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- SAN JUAN DE LA CRUZ. (1987). *Obras Completas*. Burgos: Monte Carmelo.
- SÁNCHEZ RUEDA, L. (2001). *Movimientos filosóficos actuales*. Madrid: Trotta.